

Hola a todas/os:

Aunque estamos enfrascados en la tarea de organizar el II Foro de Espiritualidad del sur que recordamos tendrá lugar en Málaga el 24 y 25 de septiembre, no nos olvidamos de sacar a la luz nuestro boletín bimensual.

Seguimos con mucha alegría entretejiendo sin prisa pero sin pausa los hilos de este segundo foro, con la misma o más ilusión si cabe que cuando nos enfrentamos a la novedad, hace un año, de la organización del primer foro.

Aquello salió tan bien, fue todo tan pleno y tan bonito,(pese a todos los grandes imprevistos e inconvenientes que surgieron a ultimísima hora), que ese espíritu impregna de confianza toda la tarea y las pequeñas incertidumbres a las que nos vamos enfrentando día a día en el camino de esta Nueva Inocencia hacia la que estamos caminando.

Recordamos que podéis inscribiros desde nuestra página web www.alvientodelsur.org.

Para los que vengáis de fuera de Málaga, deciros que se han ofrecido para acoger asistentes al foro dos casas de espiritualidad y dos hoteles (que ofrecerían un descuento a los participantes). Podéis consultarlo en nuestra web, en la página ALOJAMIENTO, dentro de II Foro de Espiritualidad.

También hemos publicado en UBICACIÓN, un mapa de la zona, además de un plano de bus y de parkings.

Animaros a participar en este foro y a difundirlo, es una nueva oportunidad que se nos presenta en “nuestra casa” de escuchar esa palabra que sintoniza con nuestra verdad más profunda, con nuestra absoluta certeza escondida bajo capas de dudas, miedos y huidas.

De esa escucha es de lo que nos va a hablar el siguiente artículo. Esperamos que podáis despejar vuestra mente y vuestro corazón de ruido y dejar que esta escucha sea escucha atenta, amorosa, sencilla y plena.

Un abrazo

II Foro de Espiritualidad del Sur

La nueva inocencia

Consciencia, comprensión y transformación

Málaga 24 y 25 de septiembre 2016





LA ESCUCHA.

“Quienes nos dedicamos a la literatura tenemos muy claro que lo que brota de la mente está muerto y que vive en cambio, lo que brota de un fondo misterioso al que, a falta de un nombre mejor, llamaré yo auténtico. Este fondo misterioso -el yo auténtico, no el pequeño yo-, es el espacio que se intenta frecuentar durante la meditación” (libro Biografía del Silencio, de Pablo d'Ors).

Hace unos días, leyendo este libro de Pablo d'Ors, me resonaba especialmente este texto que he querido compartir con vosotros, desde la experiencia de que Somos Escucha, el Universo entero es Escucha, y en mi lenguaje cristiano, Dios es Escucha (tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento están basados en la escucha-ver de Dios a la Creación, a su pueblo, a cada persona).

Cada uno/a de nosotros vivimos, como humanos, el anhelo de ser escuchados, de ser vistos en profundidad por nuestros seres queridos, por nuestros compañeros de trabajo,... cuando nos sentimos vistos/escuchados ocurre que nos podemos ver y escuchar a nosotros mismos, sin ese juez que es “el pequeño yo”. Se produce lo que solemos llamar una comunicación en profundidad que nos sana y nos vivifica.

Afortunadamente empieza a extenderse la formación sobre el desarrollo de la inteligencia emocional que habla sobre la necesidad de practicar la escucha activa (una escucha real, en la que no estoy escuchando mis argumentos mentales para contar mis experiencias o para dar una respuesta a quien habla); escuchar es estar con y para el que habla, toda yo presente -en estado de meditación-, y desde ese estado de presencia, cuando la persona a quien escucho ha finalizado, desde esa escucha, quizá brote alguna palabra-frases, nacidas del “fondo misterioso”.

Huelga decir que vivimos en un mundo muy ruidoso; que nuestro mundo interior -nuestra mente-, está tan ruidosa como las calles de nuestras ciudades y pueblos y hasta la gran mayoría de nuestras viviendas.

Desarrollar esta escucha, hacia los demás y hacia nosotros mismos está acompañado de vivir el verdadero Amor, -es la misma Realidad-. En mi vida cotidiana vivo la invitación a progresar en vivir esa actitud de “vaciamiento de mí”, de mis ideas, deseos, protagonismos ... necesidades afectivas varias, y estar con/para el otro: mi hijo, mis compañeras de trabajo, mis vecinas, los usuarios del Servicio en que trabajo. Y para mí misma, estar con-en ese fondo misterioso a lo largo del día. He de recurrir al buen humor y a la comprensión -que no a la justificación ni al enjuiciamiento-, al descubrir que huyo o no estoy en muchos de los momentos que comparto con las personas.

Tengo un “amigo” al que muchos conoceréis, José María Toro, que es “experto” en descomponer las palabras para darles un significado más pleno; no quiero imitarlo pero me gusta esa práctica. Así que, compartir es también para mí “partir con”, es decir, “ir con”; eso es lo que hacemos, todos/as vamos con todos/as, compartimos el Planeta, esta Vida en este momento -o época histórica-, aportamos nuestro modo de vivirnos, y si estoy escribiendo y si estás leyendo, es porque UNA ESCUCHA PROFUNDA nos mueve. Lo que nos lo dificulta es “el pequeño yo”, que merece ser visto, oído y abrazado.

Queremos compartir con vosotros parte de nuestra Escucha en la gestación de lo que será el II Foro de Espiritualidad del Sur. Es una escucha grupal, lo que conlleva una dinámica especialmente viva. Se nos ha dado poder contar con personas que nos ayudarán a avanzar en la comprensión-compromiso con nuestro vivir desde muy distintos ámbitos -¡¡¡¡o quizá no tan distintos!!!- : la economía, la medicina, la física, la psicología, la espiritualidad. Hemos tenido varios títulos posibles y bocetos que no nos terminaban de “llenar”, continuamos a la escucha y por fin llegó: “LA NUEVA INOCENCIA. Consciencia, comprensión y transformación”. Seguimos aportando (portando a) los otros y a nosotros mismos esa gran riqueza que es LA ESCUCHA-AMOR.

Para finalizar, recojo un texto del libro “El canto del pájaro”, de Anthony de Mello:

*“ El discípulo se quejaba constantemente
a su Maestro Zen: << no haces más que ocultarme
el secreto último del Zen>> y se resistía
a creer las consiguientes negativas del Maestro.*

*Un día el Maestro se lo llevó a pasear
con él por el monte. Mientras paseaban,
oyeron cantar a un pájaro.*

*<< ¿Has oído el canto de ese pájaro?,
le preguntó el Maestro.*

<<Sí>>, respondió el discípulo.

*<<Bien, ahora ya sabes que no te he estado
ocultando nada>>.*

<< Sí>> asintió el discípulo.

Si realmente has oído cantar a un pájaro, si realmente has visto un árbol... deberías saber (más allá de las palabras y los conceptos).

¿Qué dices? ¿Que has oído cantar a docenas de pájaros y has visto centenares de árboles? Ya. Pero lo que has visto ¿era el árbol o su descripción? Cuando miras un árbol y ves un árbol, no has visto realmente el árbol. Cuando miras un árbol y ves un milagro, entonces, por fin, has visto un árbol. ¿Alguna vez tu corazón se ha llenado de muda admiración cuando has oído el canto de un pájaro?

